La UJI incluye a los niños en el estudio del autismo - El Mundo Castellón al Día - 27/12/2016

La UJI incluye a los niños en el estudio del autismo

Una investigación trata el neurodesarrollo en niños con el trastorno de 8 a 12 años, franja apenas estudiada

DANI VICENTE CASTELLÓN

La provincia de Castellón está ganando terreno en la investigación de los Trastornos del Espectro Autista (TEA). La neuropsicóloga especializada en trastornos del neurodesarrollo en niños y psicóloga clínica castellonense Francisca Castellano está trabajando desde hace tres años en su tesis doctoral, que versa sobre el estudio del neurodesarrollo en niños con Asperger (TEA, nivel 1) de entre 8 y 12 años.

Castellano celebra que este proyecto tiene un carácter pionero, ya que no hay ningún estudio destacado que haya analizado esta franja de edad, salvo «algún caso americano». «Muchas publicaciones españolas hablan sólo de adolescentes y adultos en este aspecto», subraya Castellano.

Concretamente, la iniciativa está dirigida por el doctor César Ávila Rivera y su Grupo de Neuropsico-

logía y Neuroimagen Funcional de la Universitat Jaume I (UJI).

El objetivo de esta tesis es «ver las diferencias a nivel estructural y funcional entre el cerebro de niños con Asperger con el de niños controles –sanos–», según apunta la experta.

De esta manera, se ha llevado a cabo una «evaluación neuropsicológica, en base a unas pruebas específicas de teoría de la mente, que analizan cómo entienden las emociones, las bromas o los ‘dobles sentidos’ estos pequeños, entre otros aspectos». También se estudia, a nivel cognitivo, la inteligencia de los grupos.

La especialista relata que se han realizado pruebas de neuroimagen, a través de resonancias magnéticas. «Los niños con TEA los he diagnosticado yo, muchos son de la Asociación de Asperger de Castellón y otros de su homóloga en Valencia», apunta Castellano.

Con todo, la neuropsicóloga y psicóloga clínica explica que «han habido complicaciones ya que, por ejemplo, a muchos niños con TEA les resultó difícil entrar en la máquina de escáner y permanecer quietos durante 30 minutos, ya que sufren de hiperactividad».

Además, subraya que «no podía-

mos sedarles ya que la prueba pide que estén despiertos durante el proceso». Todo ello conllevó una dilación de año y medio en cuanto a la duración de las pruebas mencionadas. «Con los niños controles todo fue más fácil, pero los niños con TEA, por ejemplo, también tienen hipersensibilidad al ruido y tuvieron que entrenarse en casa antes de entrar en el escáner. Algunos tuvieron que repetirlo hasta cinco veces», asevera Castellano.

Por el momento, el equipo dirigido por el doctor Ávila está analizando las imágenes recogidas para poder detallar las diferencias entre ambos grupos de niños.

Para conocer las conclusiones definitivas de la investigación, la sociedad castellonense debe esperar hasta el próximo mes de mayo de 2017, cuando Castellano defenderá su tesis. «Probablemente, en abril o marzo ya se conocerán los resultados y se informará a todas las familias que han participado en el proyecto», así como a todos aquellos que deseen conocer los últimos avances en el campo de los TEA.

Castellano relata que «la UJI cuenta con muy pocas ayudas en cuanto a financiación y es una pena porque investigar es muy duro». Pero rendirse nunca es una opción.